

Cordero admite preocupación por cómo “se readapta” el crimen organizado tras caída de Maduro

El ministro de Seguridad Pública, Luis Cordero, reconoció que existe “preocupación” por cómo la captura del dictador Nicolás Maduro puede “impactar” no solo a nivel migratorio, sino también en la forma en que “se readapta” el crimen organizado en Latinoamérica.

“Es estratégico mantener un monitoreo de lo que sucede en Venezuela y en la región por la readaptación de las organizaciones criminales y los servicios criminales que prestan tanto en América Latina como en Europa y Oceanía”, aseguró a Efe Cordero desde la Región de Aysén, donde acompañó al presidente Gabriel Boric en la suspendida gira de esta semana.

Los tentáculos que las bandas criminales, extendidas por la re-

gión, son uno de los principales objetivos de la mayoría de los Gobiernos latinoamericanos, entre los que existe “un consenso” sobre la importancia de trabajar “en conjunto”, independientemente del signo político, indicó.

“Desarticular una organización criminal en un país beneficia al resto de la región”, afirmó Cordero antes de apuntar a Caracas como el gran obstáculo en esta lucha: “El principal problema que tienen los países de la región es la colaboración con Venezuela”, añadió.

Tras las elecciones de 2024, consideradas “fraudulentas” por parte de la comunidad internacional, Venezuela rompió relaciones con varios países latinoamericanos, incluido Chile.

Una decisión que eliminó la escasa colaboración policial y judi-

cial que existía e impide a Chile “expulsar nacionales venezolanos a su país”, recordó.

Según su cartera, hay 600 presos en nuestro país vinculados a organizaciones internacionales, la mayoría de ellos con el Tren de Aragua, banda criminal nacida en una cárcel venezolana y extendida por gran parte del continente.

“SE OBTIENEN RESULTADOS”

Cordero ha abordado el combate contra el crimen organizado transnacional desde que entró al Ejecutivo en enero de 2023 como ministro de Justicia.

Sin embargo, fue durante sus meses como subsecretario de Interior y el año que lleva como primer ministro de Seguridad Pública, que ha liderado esa lucha. “Chile ha demostrado que utilizando estrategias del Estado de derecho y no con poderes excepcionales —recalcó—, se obtienen resultados”.

A las puertas del fin de su gestión, que terminará el 11 de marzo cuando asuma José Antonio Kast, Cordero admitió que no se ha reducido el índice de percepción de inseguridad, aunque el escenario chileno es distinto al resto de la región, que en 2024 registró una tasa de homicidios de 20 por cada

100.000 habitantes.

“Las principales víctimas de la inseguridad, incluyendo el temor, son las personas más vulnerables”, enfatizó Cordero, quien rechaza que la seguridad y el orden público sean temas incómodos para el progresismo.

“La distribución no es sólo de rentas, es también de bienes públicos —reflexionó—. Proveer seguridad es, en el fondo, proveer tranquilidad”.

Kast, concluyó Cordero, “recibirá un modelo de gestión en seguridad y unos resultados que la actual administración no tuvo al inicio de su gobierno”.



Cordero acompañó esta semana al Presidente Boric durante su gira por Aysén.